

BILINGÜES Y ESTUDIANTES DE TRADUCCIÓN. ESTUDIO EMPÍRICO SOBRE SU COMPORTAMIENTO Y SUS RESULTADOS AL TRADUCIR

M^a Isabel Gómez Hurtado
Universidad de Granada

Resumen

Este artículo presenta los resultados de mi tesis doctoral. Dicha tesis giraba en torno a una investigación empírica cuyo objetivo era establecer parámetros similares y diferencias entre el comportamiento de estudiantes de último curso de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada (FTI), y sujetos bilingües sin relación alguna con la disciplina de la traducción. Todo ello en un entorno determinado, el académico, y con unas características específicas que intentaban aproximarse a las de la traducción profesional. Se estudió por tanto, en ambos grupos, tanto el proceso como el producto de la traducción. Todos los sujetos del experimento llevaron a cabo pruebas de traducción directa e inversa y se les permitió el uso de fuentes de referencia para documentarse.

Palabras clave: bilingüismo, teoría de la traducción natural, capacidad innata, formación en traducción, pericia, proceso de traducción, calidad del producto final.

Abstract

This paper presents the results of my PhD dissertation. The aim of this empirical research project was to study similarities and differences between bilinguals from outside the world of translation and final year students from the Faculty of Translating and Interpreting (University of Granada) who had special training in it. Translation process and target texts were analysed in both groups. This study was conducted in an academic setting and all subjects in the investigation carried out translations into their mother tongue (B-A) and into the foreign language (A-B), and the use of translation tools such as dictionaries, Internet and other documentation sources was allowed.

Keywords: bilingualism, natural translation theory, innate capacity, translation training, expert knowledge, translation process, quality of the target text.

1. Introducción

En una sociedad cada vez más plurilingüe y diversa donde todo parece más imbricado, las disciplinas de la ciencia no permanecen ajenas a esta evolución. La mezcla de etnias, culturas y lenguas da lugar a situaciones y fenómenos peculiares cada vez más comunes. Así, no es difícil encontrar en los colegios, a niños españoles con padres de origen inglés, francés, eslavo, chino, marroquí o pakistaní, entre otros.

Niños cuya escolarización se realiza en una lengua que, en muchos casos, sus familiares no dominan y que no suele hablarse en casa. Niños que en ciertas ocasiones actúan como intermediarios lingüísticos o intérpretes *ad hoc* entre sus familiares y el mundo exterior. Ante estas situaciones, que responden a circunstancias sociales, políticas y económicas típicas en el Occidente finisecular, la comunidad científica debe orientar su investigación a observar estos fenómenos.

Este estudio es el producto de una serie de inquietudes en torno a los estudiantes universitarios de traducción con algún progenitor de origen anglosajón y clara competencia en la lengua inglesa, superior a la del resto de sus compañeros. Nos preguntábamos si ello supondría cierta ventaja y, sobre todo, si influiría en el desarrollo de su proceso de aprendizaje y de traducción. Esta curiosidad inicial derivó en un interés específico por la teoría de la traducción natural de Brian Harris (1973, 1977). Para Harris, todo bilingüe es capaz de traducir dentro de unos límites que vendrían determinados por su dominio de ambas lenguas. Traducir sería una capacidad innata lo que, en nuestra opinión debe entenderse como un modo de expresar que la capacidad de traducir o interpretar se desarrolla en los sujetos sin necesidad de un aprendizaje externo, fruto de un desarrollo cognitivo quizás específico, pero indudablemente anclado en el acervo mental de todos los seres humanos. Así pues, de ser ciertas estas premisas, ¿sería necesaria una formación académica en traducción para traducir con calidad y atendiendo a las expectativas requeridas? ¿Es el proceso formativo algo complementario, o es imprescindible para sentar las bases que ayuden a alcanzar *pericia* en traducción?

El proceso de aprendizaje homogeneiza el comportamiento de los sujetos al modificar su conducta por aprehender las mismas pautas, y pretende conducir al dominio en un ámbito específico de tareas. Comoquiera que el comportamiento «correcto» de los traductores profesionales es arbitrario, sujeto a normas y convenciones sociales y especializadas, quizás puede reformularse la cuestión: ¿incide la formación en traducción profesional en los aspectos más relevantes para alcanzar el nivel de calidad óptimo que demanda el mercado? No todos los estudiosos de la disciplina defienden que este proceso de aprendizaje sea necesario en traducción y, por ello, conviene arrojar luz al respecto.

Al contrario de lo que sucede en otras disciplinas, el planteamiento empírico-experimental es relativamente nuevo en traductología, ya que es a partir de la década de los 50 cuando se busca un mejor conocimiento del proceso traductor y se reivindica un análisis más sistemático del mismo. Cada vez somos más los estudiosos de la disciplina que elegimos una investigación verificativa partiendo de diseños experimentales y estrategias metodológicas rigurosas que permitan medir y determinar las inferencias de nuestras hipótesis de trabajo. Para Lörcher (1991:7), éste es el único método que permite formular hipótesis acerca del proceso traductor, arrojando luz sobre el complejo fenómeno psicolingüístico que tiene lugar cuando traducimos, con el consiguiente beneficio para la didáctica de la traducción. Por

ello, adhiriéndonos a esta idea elaboramos un proyecto de investigación basado en el rigor del método científico.

Nuestro objetivo era establecer parámetros similares y diferencias entre el comportamiento de estudiantes de último curso de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada (FTI), y sujetos bilingües sin relación alguna con la disciplina de la traducción. Todo ello en un entorno determinado, el académico, y con unas características específicas que intentaban aproximarse a las de la traducción profesional. Se estudió por tanto, en ambos grupos, tanto el proceso como el producto de la traducción.

2. Antecedentes

La primera investigación longitudinal sobre bilingüismo es de Jules Ronjat, (1913, *apud* Harris y Sherwood 1978:168) de la Universidad de Ginebra, quien en 1913 llevó a cabo un estudio de caso sobre el desarrollo lingüístico de su propio hijo. Su trabajo contiene casos de traducción muy interesantes, realizados por el propio niño a muy temprana edad. En 1939, Werner Leopold (1939, *apud* Harris y Sherwood 1978:168) de la Universidad de Nebraska, también describió el desarrollo lingüístico de sus hijos, que eran capaces de realizar distintos tipos de traducción en el entorno familiar y social que los rodeaba. En 1967, Alexander Ljudskanov (1967, *apud* Harris y Sherwood 1978:168) se anticipa al concepto de traductor natural al puntualizar que, en las escuelas de traducción, a los bilingües no se les enseña a traducir, puesto que ya tienen capacidad para hacerlo, sino que se les forma para que traduzcan de acuerdo con ciertas normas. En 1973, Brian Harris desarrolla la teoría de la traducción natural en la que aúna los conceptos de bilingüismo y traducción. En esta línea han trabajado también Gideon Toury (1984, 1986), Pamela Gerloff (1988, *apud* Krings 1992:107), Wolfgang Lörcher (1991, 1993), Marguerite Malakoff (1991, 1992) y Sheila Shannon (1996). El último estudio sobre traducción natural, hasta el presente, es del año 2000, una tesis doctoral no publicada de Bianca Sherwood en la Universidad de Ottawa.

Otra investigación antecesora de nuestro estudio (en cierto modo, pues está en curso) es la llevada a cabo por PACTE en 2002, con la intención de dar validez empírica al modelo de competencia traductora desarrollado por el grupo. Su objetivo es efectuar una investigación empírico-experimental sobre la adquisición de la competencia traductora en traducción escrita (directa e inversa), y se lleva a cabo con seis combinaciones lingüísticas: inglés-español, inglés-catalán, francés-español, francés-catalán, alemán-español y alemán-catalán. Dicho estudio se aborda desde dos puntos de vista complementarios:

1. El proceso de la traducción, recogida y análisis de datos mediante estudios experimentales sobre los procesos mentales implicados al traducir y las competencias y habilidades requeridas;

2. El producto de la traducción, recogida y análisis de datos sobre los textos traducidos utilizando la metodología de corpus electrónicos.

PACTE adopta una perspectiva multimetodológica que busca la triangulación de datos –combinando métodos cualitativos y cuantitativos– y utiliza instrumentos variados para la recogida de datos. Todavía no se han presentado resultados del experimento.

Nuestro estudio se enmarca en el plan general del grupo de investigación Pericia y Entorno de la Traducción (PETRA, HUM 815), que ya ha producido una tesis de corte nocional (Martín de León 2003) que marca las pautas de las investigaciones empíricas, como las de De Rooze (2003) y Lachat (2003), también miembros de PETRA. El objetivo general es trazar un mapa de los aspectos cognitivos en todas las fases y subtareas del proceso de traducción. Las investigaciones empíricas, dirigidas por el Dr Ricardo Muñoz Martín, se desarrollan de forma paralela aunque intentan no coincidir en el tiempo para que ningún sujeto tenga conocimiento previo de los proyectos. Todas ellas tienen puntos en común, como el análisis de la duración y ubicación de las pausas al traducir, la observación de la incidencia de la tarea estudiada en el proceso de resolución de problemas, la participación de estudiantes de la FTI y otros grupos de sujetos, el uso del programa *Translog 2000* como sistema de recopilación de datos, etc. Así, algunos procedimientos son muy parecidos en los tres estudios y se da una cierta retroalimentación natural entre los miembros de un mismo equipo de investigación.

3. Objetivo científico

El objetivo principal de nuestra investigación era establecer parámetros similares y diferencias entre el comportamiento de estudiantes de último curso de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada (FTI), y sujetos bilingües sin relación alguna con la disciplina de la traducción. Todo ello en un entorno determinado –el académico– y con unas características específicas que intentaban aproximarse a las de la traducción profesional. La consecución de este objetivo se llevó a cabo por medio del estudio detallado del proceso de traducción en ambos grupos centrándose en *a)* la medición de los textos con el procesador de textos *MS-Word*; *b)* medición y recuento de pausas y correcciones en el proceso de traducción, según los datos recopilados en *Translog 2000*; *c)* el estudio de la riqueza de vocabulario usando la función *WordList* del programa de análisis textual *Oxford WordSmith Tools 4.0* y *d)* la evaluación de la calidad de las traducciones realizadas por los sujetos (calidad y riqueza de vocabulario). Para el análisis de la calidad se contó con el concurso de tres evaluadores: un profesor de traducción del inglés al español, de lengua materna española (X); un profesor de traducción del español al inglés, de lengua materna inglesa (Y); y un usuario potencial a quién podrían ir dirigidas las traducciones (Z).

4. Hipótesis

La primera hipótesis postulaba un mejor comportamiento, en general, de los estudiantes en el proceso de traducción, ya que habían recibido formación académica respecto a las pautas que debían seguir en el tratamiento de los textos, como la lectura previa del texto original, el uso eficiente y eficaz de las fuentes de referencia para documentarse, la revisión del texto meta antes de considerarlo concluido, etc. Del mismo modo, como grupo deberían ser más homogéneos puesto que se habían sometido a un proceso de aprendizaje (modificación de la conducta) similar, y habían apprehendido las mismas pautas de comportamiento.

La segunda hipótesis postulaba que la calidad de las traducciones al español podría ser muy similar en ambos grupos, mientras que en traducción al inglés la calidad de las traducciones de los sujetos bilingües podría ser mejor, debido a las deficiencias en la competencia comunicativa de los estudiantes.

5. Sujetos del experimento

La investigación contó con dos muestras, una por cada grupo: estudiantes de cuarto curso de la FTI de Granada y sujetos bilingües.

5.1. Descripción

La población de la primera muestra se componía de estudiantes de último curso de la Licenciatura en Traducción e Interpretación (lengua B inglés). Dicha muestra se obtuvo recurriendo al *numerus clausus* de 124 estudiantes establecido por la Universidad. De acuerdo con el plan de estudios de la titulación de la Universidad de Granada, en el cuarto curso todas las asignaturas son optativas y los estudiantes pueden escoger especializarse en traducción o interpretación. Para evitar el efecto de una variable extraña debido a diferencias en la formación, se excluyó a los 20 estudiantes que sólo cursaban asignaturas de interpretación, más los estudiantes extranjeros del programa de intercambio Sócrates/Erasmus y estudiantes de la Licenciatura de Lenguas Aplicadas de Europa (LAE), cuya formación en traducción no es tan sólida. El número de estudiantes que participaron en el experimento de forma voluntaria fue de 69, de los cuales 31 completaron todas las pruebas.

Los estudiantes de nuestro experimento habían adquirido el inglés por instrucción formal en los programas educativos españoles, aunque dicho conocimiento podía también haberse desarrollado a través de estancias largas en países anglófonos, bien para hacer el COU o realizar cursos de idiomas y mejorar así el nivel de la lengua, bien para completar su formación universitaria por medio de los programas de intercambio Sócrates/Erasmus, o bien para engrosar el currículo profesional y vivir

de este modo una experiencia laboral durante un cierto periodo de tiempo (meses, un año, etc.). Estos sujetos solían tener conocimientos de los aspectos sociolingüísticos y también de aspectos políticos, económicos y culturales del país o países en cuestión. En caso de que no hubieran salido al extranjero, este conocimiento pudo haberse adquirido a través de los medios de comunicación, dada la influencia que la cultura anglosajona –en concreto, la estadounidense– tiene en la cultura europea, y también en forma nocional a través de las clases de «Civilización de la Lengua B (inglés)» y de «Civilización española». Esta última añadía unos conocimientos sobre la propia cultura que homogeneizaban el grupo.

La población de la segunda muestra se componía de sujetos bilingües. Recordemos que, en este estudio, la definición operativa de sujeto bilingüe es ‘toda persona que se considera a sí misma como tal, que ha obtenido una puntuación superior al 80% de aciertos en los test de lengua inglesa y española, y que cuenta con al menos un progenitor natural de un país de habla inglesa’. Todos los bilingües que participaron en el experimento eran estudiantes universitarios que cursaban estudios en Inglaterra, a excepción de dos, que lo hacían en España. Entre los sujetos de este grupo tenían cabida los hijos de parejas mixtas en las que cada uno de los cónyuges poseía una lengua materna diferente (inglés o español), y los hijos de parejas que poseían la misma lengua materna (inglés) pero con residencia en España. En los casos más frecuentes, los sujetos habían crecido en España y habían tenido un acceso más fácil y más directo a la lengua y cultura españolas. No obstante, algunos habían residido en un país angloparlante durante cierto tiempo, o habían completado su formación académica o disfrutado sus periodos vacacionales (Navidad y verano) allí.

La muestra de sujetos bilingües no podía ser estadísticamente representativa debido a la dificultad de encontrar sujetos con estas características particulares tan exigentes. Decidimos crear una base de la muestra a partir los siguientes datos a los que teníamos acceso: las guías telefónicas de Málaga y Granada, en las cuales buscamos los teléfonos de asociaciones culturales de residentes de habla inglesa de zonas costeras; las páginas web de los consulados y embajadas de países de habla inglesa (Consulado Británico de Málaga, Consulado Honorario de la República de Irlanda en Málaga y Sevilla, Agente Honoraria Consular Británica en Granada); la página web del *British Council*, a través de la cual accedimos a información específica sobre colegios bilingües; y las páginas web de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla (Dpto. de Filología Inglesa y Dpto. de Traducción e Interpretación), de la Universidad de Málaga (Dpto. de Traducción e Interpretación), de la Universidad de Granada (Dpto. de Filología Inglesa y Dpto. de Traducción e Interpretación), y de la Universidad de Sevilla (Dpto. de Filología Inglesa). Evidentemente, estos datos no nos permitían conocer el número total de bilingües que formaban parte de nuestra población, por lo que el resultado sólo sería orientativo aunque, al menos, serviría de base para la selección de los sujetos.

Una vez que contactamos con cada uno de ellos, el tamaño de la muestra llegó a 14 sujetos bilingües con las características necesarias para formar parte del estudio

y que se prestaron de forma voluntaria al experimento, de los cuales 8 completaron todas las pruebas.

5.2. Edad

El criterio para fijar el margen de edad de los sujetos del estudio partió de la secuenciación de la edad adulta propuesta por Blanco (1985). Basándose en una serie de criterios sociales, Blanco la dividió en temprana, media y avanzada, y marcó el dintel de la edad adulta a los 20 años. En consecuencia, se estableció 20 años como edad mínima de los sujetos del experimento, mientras la edad máxima se mantuvo en los 25. Las edades de los estudiantes oscilaban entre los 22 y 23 años.

6. Materiales

6.1. Entrevista semiestructurada

Los sujetos bilingües fueron objeto de una entrevista individual preliminar semiestructurada. Las entrevistas se llevaron a cabo en dos etapas: en la primera, se especificaron una serie de aspectos como, por ejemplo, la confidencialidad y el anonimato de la información obtenida, el tema de la entrevista, la importancia de la colaboración de los estudiantes en la investigación, etc. La segunda etapa contenía una serie de preguntas para recopilar información personal sobre los sujetos (lengua o lenguas maternas, formación académica bilingüe o monolingüe, etc.), y determinar si eran válidos para el experimento. La entrevistadora tomó nota de la información emitida, que también se grabó en un casete para poder corroborar los datos señalados y evitar la omisión involuntaria de cualquier aspecto relevante para la selección. Las grabaciones se realizaron con el consentimiento de los sujetos.

6.2. Pruebas lingüísticas

También se utilizaron dos pruebas lingüísticas para determinar el grado de competencia comunicativa en inglés y en español. Los bilingües del estudio, independientemente de cuál fuere su lengua materna, tuvieron que realizar el test de español de nivel superior del Instituto Cervantes (DELE) y el test de inglés *TOEFL*. Los sistemas oficiales de evaluación de estos tests consideran válidos a los sujetos que obtienen en cada una de las pruebas del DELE un 80% de aciertos, y en el *TOEFL* una puntuación igual o superior a 600 puntos (80% aciertos en cada una de las secciones).

6.3. *Translog 2000*

Para recoger los datos se empleó el programa *Translog 2000* (aplicación informática diseñada por Arnt Lykke Jakobsen, miembro del grupo de investigación TRAP, de los Departamentos de Alemán, Español e Inglés de la Facultad de Lenguas Profesionales de Copenhague). Su interfaz se asemejaba a un procesador de textos rudimentario, pero ocultamente facilitaba después al investigador información sistemática sobre el uso del ordenador al leer y escribir, de donde podían inferirse algunos extremos relativos al proceso de traducción del sujeto. *Translog 2000* registraba el proceso de escritura, recogiendo cada una de las pulsaciones. Del mismo modo, permitía detener en cualquier momento el proceso y observar en la pantalla la versión provisional del texto producido por el sujeto hasta entonces y también analizar con gran exactitud la duración y ubicación de las pausas y de cualquier tipo de corrección y movimiento a través del texto.

6.4. *Textos*

En el estudio se utilizaron dos textos, uno en español y otro en inglés, escogidos con la condición de evitar que provocaran un posicionamiento ideológico por parte de los sujetos. El texto en inglés, *Bahamas*, se obtuvo de la guía *Lonely Planet* en Internet, y el texto en español, «Mis vecinos japoneses», se obtuvo del magazine *El Semanal*. Cada documento se subdividió en dos partes. La primera parte constaba de unas 100 palabras que los sujetos debieron mecanografiar. La segunda parte, de unas 300 palabras, era el centro de nuestra investigación y había que traducirla. Los textos se ofrecieron en versión digital, en pantalla, dentro del programa *Translog 2000*, y todos los sujetos trabajaron a pantalla partida.

6.5. *Fuentes de referencia*

Durante la ejecución de las pruebas, los informantes podían hacer uso de Internet y de cualquier otra fuente de referencia que pudiera servirles de ayuda para documentarse (diccionarios monolingües, bilingües, glosarios terminológicos, libros especializados sobre los temas tratados en los textos, etc.). No obstante, la investigadora facilitó fuentes impresas, las mismas para todos los informantes. Así se pretendía minimizar en las traducciones las diferencias de calidad imputables a la diversidad de las fuentes escogidas, sin impedir las diferencias producto del mejor o peor uso de las fuentes disponibles, un parámetro potencialmente interesante por sí mismo.

6.6. *Oxford WordSmith Tools 4.0*

Este programa de análisis textual se utilizó para analizar las traducciones de los sujetos.

6.7. *SPSS 12.0 para Windows*

Sistema sobradamente conocido, de análisis estadístico y de gestión de datos en un entorno gráfico, con menús descriptivos y cuadros de diálogo sencillos.

7. Método

7.1. *Información*

A todos los sujetos se les facilitó la misma información sobre el experimento, el tipo de pruebas y su duración, la longitud de los textos y el material necesario para las mismas. Se les explicó que, para traducir, usarían el programa *Translog 2000*, que registraba tanto el proceso como el producto de la traducción. Esto condicionaba en cierta medida su actuación, pero era inevitable ofrecerles un mínimo de información al respecto y este condicionamiento afectaba a todos los sujetos por igual. Tras finalizar las pruebas se les informó del verdadero propósito de la investigación y se recibió su permiso para usar los datos con ese propósito, manteniendo el anonimato. La participación fue voluntaria y ningún sujeto recibió compensación económica o académica alguna.

Los sujetos bilingües mantuvieron una entrevista individual preliminar con la investigadora, diseñada para seleccionar a los candidatos que más se adecuaran a los requisitos del estudio, quienes después realizarían el test de español de nivel superior del Instituto Cervantes (DELE) y el test de inglés *TOEFL*. Seleccionados los informantes idóneos, se procedió al desarrollo de las pruebas, que se realizaron individualmente o en grupos reducidos debido a su disponibilidad y, en algunos casos, a su ubicación en distintas provincias. Tres sujetos residían en las provincias de Málaga y Sevilla.

7.2. *Entorno*

Los estudiantes realizaron las pruebas durante el horario de sus clases. Los estudiantes de Traducción 12 realizaron las pruebas el 13 de enero de 2004; el 14 y 19 de enero fueron los de Traducción 8 y el 27 de mayo, los de Traducción 9. Los estudiantes y algunos sujetos bilingües realizaron las pruebas en las aulas 16, 17, y 7 de la FTI, equipadas con ordenadores con conexión a Internet. Las tres pruebas en

las que hubo que desplazarse a otras provincias para llevar a cabo el experimento con bilingües tuvieron lugar en las aulas de informática de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla y de la Universidad de Málaga.

7.3. Ejecución

Todos los sujetos utilizaron ordenadores tipo PC con procesadores Pentium y conexión a Internet para la ejecución de las pruebas, en los que se había instalado el programa *Translog 2000*. Antes de comenzar la primera prueba se facilitaron las instrucciones de uso del programa por escrito y se hizo una demostración de su funcionamiento, todo ello de forma distendida y afable, para mitigar el nerviosismo que podían sentir los participantes. Una vez claras las instrucciones, se inició la prueba.

Los informantes trabajaron con dos documentos, uno en español y otro en inglés, cada uno de los cuales se había dividido en dos partes. Para que los sujetos fueran tomando contacto con el programa y se habituaran a su uso, se les pidió que mecanografiaran la primera parte (unas 100 palabras) del primer texto en su lengua materna. En los sujetos bilingües se consideró lengua materna la de la escolarización, principalmente en la educación secundaria. Con esta primera fase se pretendía determinar su velocidad mecanografiando, si cometían errores o no, si se paraban mucho durante el proceso, etc., con el fin de discernir después la causa del comportamiento y distinguir entre lo adjudicable a causas de traducción y lo explicable por su modo idiosincrásico de comportarse al mecanografiar.

Finalizada y registrada la información de la primera fase en la base de datos de *Translog 2000*, se hizo una pequeña pausa, tras la cual prosiguieron con la segunda fase, que consistió en traducir la porción siguiente del mismo texto (unas 300 palabras). Como se ha señalado, durante la ejecución de las pruebas los informantes podían hacer uso de toda fuente de referencia que les sirviera de ayuda para documentarse.

Concluida la segunda fase, descansaron unos 15 minutos, transcurridos los cuales se les entregó una versión impresa del texto original para que subrayaran en rojo las palabras o segmentos de longitud variable que les habían causado dificultades al traducir, explicando por qué y cómo lo habían resuelto. Con este recurso se pretendía completar y contrastar los resultados del análisis de la investigadora con la percepción propia de los sujetos y recopilar cualquier información complementaria que pudiera ser relevante para la investigación. El procedimiento para el segundo texto fue idéntico al descrito para el primero.

7.4. *Análisis*

Concluido el experimento, se procedió al estudio detallado del proceso de traducción en ambos grupos centrándose en *a)* la medición de los textos con el procesador de textos *MS-Word*; *b)* medición y recuento de pausas y correcciones en el proceso de traducción, según los datos recopilados en *Translog 2000*; *c)* el estudio de la riqueza de vocabulario usando la función *WordList* del programa de análisis textual *Oxford WordSmith Tools 4.0* y *d)* la evaluación de la calidad de las traducciones realizadas por los sujetos (calidad y riqueza de vocabulario). Como se ha avanzado, para el análisis de la calidad se contó con el concurso de tres evaluadores, cada uno de los cuales debía dar su opinión respecto a las traducciones y clasificarlas en cuatro grupos que respondían a las etiquetas muy bien, bien, mal y muy mal.

Los resultados se introdujeron en el programa SPSS 12.0 para Windows para realizar un análisis estadístico que se ha plasmado en gráficos de barras y de sectores, histogramas y diagramas de dispersión. A continuación se detalla cada uno de los parámetros de análisis mencionados:

- 1. Criterio temporal:** Esta variable recogió la medición del tiempo en que los sujetos realizaron las tareas. El mecanografiado previo, que también cumplía la función de acomodar a los sujetos a la tarea, sirvió para distinguir la capacidad individual de mecanografiado y su velocidad, para después cotejarla con la de la traducción. Es importante subrayar que no se dió tiempo límite en ningún caso para ningún sujeto.
- 2. Criterio «pausas periféricas»:** En nuestro estudio se denominaba pausa periférica a la realizada antes o después del cuerpo del texto, esto es, pausas de lectura previa (LP) y pausas de revisión final (R). Estas pausas permitían identificar el grado de planificación de la tarea de traducción (LP) y la consideración del texto como conjunto (R). Considerando las muestras de traducción al español (TTE) y al inglés (TTI), los sujetos podían realizar un máximo de cuatro pausas periféricas.
- 3. Criterio «pulsaciones»:** Este criterio apuntaba a dos características importantes: el estilo más o menos prolijo de los sujetos al traducir –con el apoyo posterior del análisis del vocabulario realizado con *WordSmith Tools 4.0*– y también la cantidad de correcciones introducidas, definidas operativamente como la diferencia entre las pulsaciones totales en cada archivo de *Translog 2000* y la extensión de la versión final correspondiente.
- 4. Criterio «problemas de traducción»:** Se incluyó en el estudio por considerarlo importante para determinar si los sujetos encontraban más o menos problemas al traducir, y si estos problemas serían los mismos. En esta inves-

tigación, la definición operativa de «problema de traducción» era ‘toda pausa igual o superior a 4 segundos registrada en el programa *Translog 2000*’.

5. Criterio «riqueza de vocabulario»: El estudio del vocabulario permitía descubrir si algunos sujetos habían usado un vocabulario más rico que otros, lo que podía constituir un índice de la calidad de la traducción, especialmente en textos de divulgación como los manejados en este estudio, habida cuenta de la norma estilística española de no repetir mucho los vocablos. También podía orientar sobre la eficiencia en la redacción de los sujetos, sobre la que podía incidir directamente su competencia comunicativa. En el análisis del léxico se analizaron tres variables cuantitativas estrechamente relacionadas entre sí:

- Palabras y caracteres totales del texto, esto es, todas las palabras y caracteres (signos de puntuación, cifras, símbolos y demás) que aparecían a lo largo de cada traducción.
- Palabras del texto, es decir, todas las palabras de la traducción sin contabilizar los caracteres.
- Palabras diferentes, o número de palabras diferentes usadas por los sujetos en sus traducciones.

Para estudiarlas, se utilizó el programa de análisis textual *Oxford WordSmith Tools 4.0*.

6. Criterio calidad del producto final: El criterio de calidad de las traducciones producidas por los sujetos del experimento se resolvió con la media de los juicios de tres evaluadores, un profesor de traducción del inglés al español con lengua materna española (X), un profesor de traducción del español al inglés con el inglés como lengua materna (Y) y un usuario potencial a quién podrían ir dirigidos los textos seleccionados para el estudio (Z). Todos ellos realizaron corrección ciega, esto es, sin conocer si cada traducción que evaluaban pertenecía a un estudiante o a un bilingüe. La categorización en los ámbitos muy bien, bien, mal y muy mal se desarrolló partiendo del método de evaluación descrito por Waddington (2000:332), eliminando uno de los niveles de la escala para evitar la tendencia psicológica a ubicar en la categoría intermedia todos los textos en los que el evaluador presenta una cierta indecisión, tal como argumentó De Rooze (2003) y es norma habitual en las investigaciones de PETRA.

8. Incidencias

Esta investigación hizo frente a una serie de incidencias que, en ocasiones, deceleraron el proceso normal del estudio. El primer problema fue la enorme dificul-

tad de encontrar sujetos bilingües que se adecuaron a las características de nuestra investigación y que se prestaran a formar parte de la misma. Otra incidencia fue la gran mortandad de la muestra (31 estudiantes de un total de 69 y tan sólo 8 bilingües de un total de 14) a lo largo del proceso. Ello se debió fundamentalmente a tres razones: en primer lugar, 19 estudiantes y 2 bilingües no finalizaron el experimento, quizás por falta de motivación personal o inseguridad en sí mismos para producir unas traducciones de calidad; en segundo lugar, durante la prueba, 14 ordenadores no reconocieron el programa *Translog 2000* y no grabaron los datos o bien se apagaron durante el proceso; en tercer lugar, 7 estudiantes y 2 bilingües cerraron el programa antes de guardar los textos, por lo que se perdió toda la información.

9. Resultados

La diferencia en el número de sujetos de cada uno de los grupos, 31 estudiantes frente a 8 bilingües, obligaba a considerar los resultados obtenidos en el estudio como marcadores de la tendencia de estos grupos en concreto, pero en ningún caso podían llegar a extrapolarse y considerarlos como una tendencia de la población general.

Los bilingües del experimento tardaron más que los estudiantes en traducir al español y al inglés, con una diferencia entre grupos de casi 16 minutos. Al español, los estudiantes tardaron una media de 42 minutos y 31 segundos, y los bilingües, 57 minutos y 56 segundos. Al inglés, los estudiantes presentaron una media de 35 minutos y 06 segundos, y los bilingües, 51 minutos y 17 segundos. Sin embargo, el comportamiento de ambos grupos fue muy similar, encontrándose siempre en cada variable dos subgrupos, los que estaban por encima de las medias de su grupo y los que estaban por debajo.

Al español, ningún bilingüe leyó previamente el texto origen antes de comenzar a traducirlo. Sin embargo, más de la mitad de los bilingües revisó su traducción antes de considerarla concluida. Por el contrario, más de la mitad de los estudiantes leyó el texto origen y revisó sus traducciones. Al inglés, ambos grupos se comportaron del mismo modo: leyeron el texto origen y revisaron sus traducciones. En general, puede suponerse que la actuación de los estudiantes no fue más que la puesta en práctica de una pauta de comportamiento aprendida durante su periodo formativo. Sin embargo, en los bilingües, podría deberse a cierta inseguridad al saber que estaban siendo evaluados en una tarea, la traducción escrita, que no dominaban y desconocían, o por un menor uso de una de las lenguas en su vida cotidiana, lo cual les llevaba a sentirse incómodos e inseguros trabajando en dicha lengua. Cabe destacar que, al inglés, el número de estudiantes que leyó el texto origen fue muy inferior, quizás porque el texto estaba redactado en su lengua materna. Así, se pudo aventurar que los sujetos tendían a no leer previamente cuando el texto estaba escrito en su lengua materna, probablemente porque no esperaban ningún problema de comprensión y tendían a

concebir la traducción como un proceso de abajo-arriba, esto es, de procesamiento de pequeños segmentos textuales, sin atender a los aspectos macrotextuales.

Estudiantes y bilingües se comportaron de forma muy similar al mecanografiar los textos aunque, al traducir, los bilingües corrigieron más durante el proceso. Los bilingües también hallaron más problemas al traducir al español que los estudiantes, aunque las diferencias no fueron significativas. Al inglés, el número de problemas encontrados por ambos grupos fue prácticamente el mismo, aunque se observó un comportamiento más homogéneo en los estudiantes. La mayor lentitud de los bilingües no se debió a un mayor número de problemas hallados, porque en ambas lenguas la media de problemas de ambos grupos fue muy similar.

El mayor tiempo empleado por los bilingües pudo deberse al uso de las fuentes de referencia para documentarse. Durante la ejecución del experimento, el grupo de bilingües acudió a las fuentes de referencia impresas entregadas por la investigadora, cuya consulta entrañó más tiempo. Los bilingües también hicieron uso de Internet, pero en menor medida, y señalaron sus dificultades al encontrar la información. Los estudiantes no hicieron uso de las fuentes de referencia impresas, sirviéndose tan sólo de Internet para documentarse. Los diccionarios más utilizados entre los bilingües fueron *Oxford Spanish Dictionary (Spanish-English/English-Spanish)*, *Collins Dictionary of the English Language*, y *Word Selector Cambridge (inglés-español)*. Las páginas web más usadas por los 39 sujetos de la muestra fueron *Eurodicautom*, *www.yourdictionary.com*, *www.wordreference.com*, *www.vox.es* y *www.onelook.com*.

Al traducir al español, los bilingües mostraron menor variedad de vocabulario que los estudiantes. Al inglés, sin embargo, podía afirmarse que el rango de vocabulario de estudiantes y bilingües era muy parecido. Por otro lado, los bilingües usaron el triple de palabras llenas que los estudiantes al traducir al español y el doble al traducir al inglés. Esta diferencia era tan grande que apuntaba más a una escasa precisión al redactar que a una mayor riqueza de vocabulario.

Al traducir al español, los tres evaluadores asignaron mejores notas al grupo de estudiantes. Al inglés, dos de los tres evaluadores (X y Z), asignaron mejores notas al grupo de bilingües. En resumen, a pesar de que los bilingües tardaron más en traducir al inglés, mecanografiaron más lento y corrigieron más errores, recibieron por término medio mejores notas. En traducción al español ocurrió lo contrario, los estudiantes recibieron mejores notas, emplearon menos tiempo en la realización de sus traducciones, mecanografiaron más rápido y corrigieron menos errores.

10. Conclusiones

Podemos concluir que no se encontraron tantas diferencias entre ambos grupos y que su comportamiento general fue muy parecido. Cabe subrayar que, como grupo, los estudiantes fueron más homogéneos que los bilingües, y que las hipótesis de esta investigación se cumplieron parcialmente. En la primera hipótesis se postulaba un

mejor comportamiento, en general, de los estudiantes en el proceso de traducción, tras haber recibido formación académica respecto a las pautas que debían seguir en el tratamiento de los textos. Del mismo modo, se matizaba que como grupo debían ser más homogéneos por haberse sometido a un proceso de aprendizaje (modificación de la conducta) similar, y haber aprehendido las mismas pautas de comportamiento. Los resultados confirmaron que la mayoría de los estudiantes mostraba haber aprehendido durante su proceso formativo unas pautas de comportamiento en el tratamiento de los textos que le servía de ayuda en el proceso de traducción, aunque no llegaban a conseguir un mejor resultado, en general, en dicho proceso. Como grupo, sin embargo, sí eran más homogéneos que los bilingües.

En la segunda hipótesis se postulaba que la calidad de las traducciones al español podía ser muy similar en ambos grupos, mientras que al inglés, la calidad de las traducciones de los sujetos bilingües podía ser mejor, debido a las deficiencias en la competencia comunicativa de los estudiantes. Los resultados mostraron cómo esta hipótesis también se cumplía parcialmente, ya que el grupo de estudiantes obtuvo mejores calificaciones al traducir al español, mientras que al inglés se consideró mejor la calidad de las traducciones del grupo de bilingües. Esto puso de manifiesto que poseer competencia en dos lenguas no implicaba traducir con calidad y conforme a las expectativas requeridas. Un factor que pudo haber influido en los resultados fue que todos los sujetos bilingües poseían formación universitaria, lo que posiblemente conllevaba un bagaje cultural equiparable por edad y nivel educativo al del grupo de estudiantes, homogeneizando en este aspecto al conjunto de la muestra, que contrastaba, por otro lado, en su dominio de la lengua inglesa, bastante inferior en el caso de los estudiantes.

A la vista de los resultados, queda claro que la formación en traducción consigue compensar la falta de destrezas en español y en inglés que los estudiantes puedan tener, sin embargo, sería conveniente introducir algunas modificaciones en dicho proceso formativo haciéndolo más práctico, y en consecuencia, más acorde con las demandas del mercado actual.

Bibliografía

- Blanco, Andrés (1986). Factores psicosociales de la vida adulta. En *Adolescencia, madurez y senectud*, Mario Carretero, Jesús Palacios y Álvaro Marchesi, 78-112. Madrid: Alianza Psicología.
- De Rooze, Bart (2003). *La traducción, contra reloj: Consecuencias de la presión por falta de tiempo en el proceso de traducción*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Granada.
- Harris, Brian (1973). La traductologie, la traduction naturelle, la traduction automatique et la sémantique. *Cahiers de Linguistique*, 10, 11-34.

- (1977). The importance of natural translation. *Working Papers on Bilingualism* 12, 96-114.
- y Sherwood, Bianca (1978). Translating as an innate skill. En *Language Interpretation and Communication*, David Gerver y Wallace Sinaiko (eds.), 155-170. Nueva York: Plenum.
- Lachat, Cristina (2003). *Estrategias y problemas de traducción*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Granada.
- Lörscher, Wolfgang (1991). *Translation performace, translation process, and translation strategies*. Tübinga: Narr.
- (1993). Translation process analysis. En *Translation and knowledge. Proceedings of the 1992 Scandinavian Symposium on Translation Theory*, Yves Gambier y Jorma Tommola (eds.), 45-79. Turku: Centre for Translation and Interpreting.
- Malakoff, Marguerite (1991). *Natural translation ability in French-English bilingual school-age children. A study of source language errors in naive child-translators*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Yale.
- (1992). Translation ability: A natural bilingual and metalinguistic skill. En *Cognitive processing in bilinguals*, R. Harris (ed.), 515-529. Amsterdam: North Holland.
- Martín de León, Celia (2005). *Contenedores, recorridos y metas: Metáforas en la traducción funcionalista*. Frankfurt: Peter Lang.
- PACTE (2002). Una investigación empírico-experimental sobre la adquisición de la competencia traductora. En *La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información*, Amparo Alcina y Silvia Gamero (eds.), 125-138. Castellón: Universidad Jaime I.
- Shannon, Sheila (1996). A reconsideration of natural translation for a theory of translation. En *The knowledge of the translator: From literary interpretation to machine classification*, Malcolm Coulthard y Patricia Odber de Baubeta (eds.), 28-56. Lewiston: Edwin Mellen Press.
- Sherwood, Bianca (2000). *Features of natural translation in a language testing environment*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Ottawa.
- Toury, Gideon (1984). The notion of 'native translation' and translation teaching. En *Die Theorie des Übersetzens und ihr Aufschlu?wert für die Übersetzungs- und Dolmetschdidaktik*, Wolfram Wilss y Gisela Thome (eds.), 186-195. Tübinga: Narr.
- (1986). Natural translation and the making of a native translator. *Textcontext* 1(1), 11-29.
- Waddington, Christopher (2000). *Estudio comparativo de diferentes métodos de evaluación de traducción general (inglés-español)*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.